

Una entrevista a Bob Avakian

Lo que la humanidad necesita

Revolución, y la nueva síntesis del comunismo

A principios del año en curso, a Bob Avakian, el presidente del Partido Comunista Revolucionario, Estados Unidos, le hizo una entrevista a fondo en el transcurso de varios días A. Brooks, un revolucionario de la nueva generación, quien se ha inspirado por la dirección y la obra de Bob Avakian y la nueva síntesis del comunismo que éstas han forjado. Brooks es el autor de "Dios: El fascista original" (una serie de artículos publicada en Revolución, que se puede descargar en revcom.us). Desde el principio y en el transcurso de la entrevista, Brooks planteó preguntas de profundización que trataban una amplia gama de temas, entre ellos: los retos de forjar un movimiento para la revolución en una poderosa potencia imperialista como Estados Unidos y de iniciar una nueva etapa del comunismo en un mundo caracterizado por profundas desigualdades y antagonismos y levantamientos constantes, pero también la debilidad actual de las fuerzas comunistas en estos momentos; el contenido de la nueva síntesis del comunismo, su visión de una sociedad y un mundo radicalmente diferentes y emancipadores, y su aplicación a muchas diferentes esferas de la sociedad y la

vida social, tales como el arte y la cultura, y la investigación y la efervescencia intelectuales; la experiencia histórica de los movimientos revolucionarios y comunistas anteriores; y la experiencia personal así como la experiencia social más amplia que llevó a Avakian a convertirse en comunista y que contribuyó a su desarrollo como líder comunista. El hecho de que Avakian no conocía de antemano las preguntas, y que muchas de ellas surgieron en el curso de la entrevista misma, contribuye a la frescura de la entrevista y comparte un sentido vivo del método con el cual Avakian investiga, analiza desde muchos ángulos y explica interrogantes de gran envergadura y a veces complejas como las que se le plantearon en esta entrevista y con las cuales se tendrá que bregar para asumir los retos de transformar el mundo radicalmente mediante la revolución comunista. A continuación presentamos unos pasajes de la entrevista. Para su publicación, Bob Avakian la ha redactado levemente para fines de claridad, al mismo tiempo que se ha conservado su integridad y carácter como entrevista; se han agregado los subtítulos.

Ponerse de pie y buscar una solución... Luchar contra el poder, y transformar al pueblo, para la revolución

A. Brooks: Quisiera empezar aludiendo a la letra de una canción de Tupac, pues para mí esa letra, sea lo que sea su intención de Tupac, expresa sentimientos que pesan sobre muchas personas, incluyendo muchas de las masas oprimidas. Una de sus canciones contiene esta letra: "Tenemos que luchar, es lo que Huey declaró. Dos balas en la noche, ya Huey murió". Obviamente, como usted ha señalado, cuando Huey fue asesinado hacía buen rato que ya había dejado de ser revolucionario, y no sé exactamente lo que Tupac quería decir, pero creo que efectivamente habla de ciertas ideas que son una carga para la gente. Tanto en el sentido de: si nosotros sí tratáramos de oponer resistencia, sin hablar de hacer una revolución ni siquiera, pues simplemente los que mandan en el país son demasiado fuertes; o que se dio todo ese gran auge de revolución en los años 60 y luego salió aplastado; o que si surgen líderes, ellos los quitarán del pueblo de una forma u otra — muchas cosas de las cuales has hablado anteriormente. Y me pregunto —obviamente, eres una persona que llegó a ser revolucionario durante el auge de los años 60 y no sólo no te dejaste por vencido sino que al contrario, le entraste y lo profundizaste más— me pregunto si podrías comentar lo que expresa esa letra de Tupac.

BA: En primer lugar, sí es esencial que la gente se ponga de pie y oponga resistencia. Tenemos una consigna en el Partido Comunista Revolucionario: "Luchar contra el poder, y transformar al pueblo, para la revolución". Son muy importantes las tres partes de la consigna, "Luchar contra el poder"; "transformar al pueblo"; y "para la revolución" — se entrelazan, forman un conjunto. Si la gente no se pone de pie para luchar contra su propia opresión, así como contra las otras formas de opresión y otras injusticias en la sociedad y los ultrajes en todo el mundo, pues no hay posibilidad de que se libere jamás, y que se ponga fin a la opresión. Asimismo, si la gente no se pone en pie de

lucha, es imposible que tenga la capacidad de alzar la frente y empiece a pensar en serio en las preguntas importantes y a bregar con ellas: ¿Por qué están las cosas como están? ¿Cuál es la fuente de toda esta opresión y locura en el mundo? ¿Cuál es la solución? Y también, si la gente no alza sus aspiraciones y no levanta la cabeza para pensar en aquellas preguntas importantes y bregar con ellas, nunca se liberará.

Para seguir con lo de "Luchar contra el poder, y transformar al pueblo...": si la gente se pone de pie — primero permítame dar un pasito para atrás; si no se pone de pie, es mucho más difícil que se transforme, que se transforme a sí misma, es decir, que las personas vean y entiendan el mundo de una manera diferente debido a las presiones de la vida cotidiana y de ser bombardeadas constantemente por los medios de comunicación y mil otras formas — bombardeadas con las ideas y el punto de vista de la clase dominante explotadora, los capitalistas, los imperialistas, que gobiernan esta sociedad y controlan todos los medios de comunicación de gran escala, así como el sistema educativo y lo demás. No quiero decir que no haya nadie en la prensa, nadie en las artes, nadie en el sistema educativo que pretende traer algo de la verdad a la gente — pero, reconozcamos cómo son las cosas, los abruma el enorme peso de la propaganda y la educación errónea emitidas constantemente por las instituciones dominantes y por la clase dominante que controla esas instituciones dominantes. Por eso, si la gente no se pone de pie, si no lucha, tampoco va a poder transformarse a sí misma, y tampoco tendrá la capacidad de transformar sus condiciones, sus circunstancias, la situación en que se encuentra.

Hablando del lado positivo, al ponerse las personas de pie y alzar la frente en la manera que acabo de comentar, se les vuelven mucho más favorables las condiciones para empezar a ver el mundo de una manera distinta — a transformarse a sí mismas en lo que entienden, así como lo que sienten— en su orientación hacia

la sociedad, hacia el mundo, hacia otras personas y sobre qué tipo de relaciones debe haber entre las personas.

Vemos eso todo el tiempo, cuando quiera que surja algún tipo de levantamiento y auge popular —sea algo reciente como el movimiento "Ocupar", o en el pasado como lo que tú mencionaste, los grandes movimientos radicales de los años 60 y principios de los 70, por medio de los cuales yo, y muchas pero muchas otras personas nos concientizamos— vemos que ocurre vez tras vez. Pero de ahí la pregunta clave es: ¿para cuál fin? Por eso es "Luchar contra el poder, y transformar al pueblo" — **para la revolución**. Porque si uno no trata la raíz del problema, que es el sistema, pues todas las cosas contra las cuales la gente se rebela, en el comienzo espontáneamente y en forma de una respuesta directa —sea contra algo que pesa sobre la gente o la oprima o la maltrata, o contra alguna injusticia que le es intolerable— cuando la gente se pone de pie, en el principio no capta la fuente de todo eso, no ve que todo tiene su raíz en el mismo sistema. No ve, por lo mismo, qué podría ser la solución — que se tiene que acabar con este sistema y forjar un sistema completamente nuevo que puede llevar a la erradicación, la eliminación, de todas estas relaciones de explotación y opresión, y la devastación del medio ambiente hasta el punto de una verdadera emergencia para la humanidad, e incluso para la vida en la tierra, para muchas otras especies y las redes interconectadas de especies.

Llegar a la raíz del problema, y el papel de la dirección

BA: Se ha hecho muchas veces una analogía —bueno, quizás se ha hecho demasiado, pero no obstante pienso que sigue siendo una analogía muy relevante— a una enfermedad. Las personas que están enfermas conocen por lo menos muchos de sus síntomas. Saben cómo se sienten. Saben que no se sienten bien. Y, si uno quiere aliviarse de esa enfermedad, es un paso